



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

## **El toro negro y el gigante (La Rioja)**

Ésta que era una vieja que tenía dos criados, un negro y un blanco. El blanco no hallaba cómo hacer pa matar al negro. Le mentía una y otra vez a la vieja para que lo matara, y entonces la vieja, ya enojada, lo mandó al negro que fuera a pastorear unas vacas, donde había dos toros, uno negro y otro bayo.

Se fue el negrito a pastorear los toros, y entonces, en el campo, el negro se sentó en una piedra, muy triste. Vino el toro bayo y le dijo:

-¿Por qué está muy triste, amigo?

-Cómo no voy a estar triste si me han mandado que cuide estos animales y sé que el toro negro me va a comer.

El bayo le dijo:

-No se lo pierda cuidau, que yo lo salvaré.

Volvía siempre el negrito a las casas y no se moría. Entonce la vieja se dio cuenta que el toro bayo lo salvaba. Entonce la vieja le dijo al negro que lo traiga al toro bayo para carnarlo. Él se puso muy triste. Entonce el toro le dijo al negro que cuando lo desaten a él, que lo suba, y que se tenga bien para disparar.

Y así fue. Se disparó el toro con el negro encima y no lo encontraron más.

Fueron por un campo muy boscoso, y el toro bayo le dijo que en ese bosque tenía él que peliar con el león. Si se salvaban, iban a seguir viaje y de lo contrario, que hiciera un lazo con su 602cuero. Que sacara una tira del lomo y adonde se encuentre en peligro, que diga: Ayudame torito bayo, y él lo iba ayudar.

Lo comió el león al torito bayo y el negrito hizo todo como le indicó el torito. El negrito se fue a rodar tierra con el lazo. Llegó a la casa de un rey y le dijo que lo ocupara. El rey lo ocupó para que le pastoreara unas vacas y le dijo que no las dejara ir para el sur.

El negrito pastoreó varios días para el norte y un día se le había ocurrido dejarlas ir al sur, para ver qué había. Mientras estaba pastoriandolás se presentó un gigante y le dijo que qué hacía ahí, y él le contestó:

-Pastoreando las vacas.

-Ya te voy a comer -le dijo el gigante.

Y el negrito le contestó:

-No ha'i ser, amigo.

Áhi no más el gigante lo manotió y el negrito se le escapó y lo enlazó con el lacito. Y lo horcó enseguida. Vino la giganta y le hizo la misma

operación. En esos instantes viene el rey y dijo:  
-Pero amigo, ¿no le dije que no dejara ir a las vacas para el sur?  
Y le contestó el negro que por qué. Y el rey le dijo:  
-Hay unos gigantes que me comen las vacas.  
Y el negrito le dijo que los había matado. Entonces el rey lo felicitó y le dijo que se casara con la hija de él, y que viviera en el palacio del gigante y ahí vivió el negrito.

*Paulo Aballay, 75 años. Quebrada del Vallecito. General Roca. La Rioja, 1950.*

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

editorial del cardo